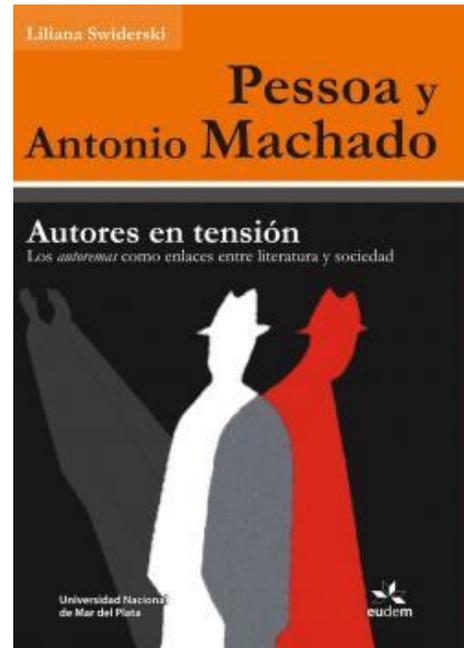




**Liliana Swiderski**  
***Pessoa y Antonio Machado. Autores en tensión. Los  
autoremas como enlaces entre literatura y sociedad***  
**Mar del Plata**  
**EUDEM**  
**2012**  
**379 pp.**



María Estrella<sup>1</sup>

En este volumen, fruto de su tesis de doctorado, Liliana Swiderki continúa su indagación en las poéticas de dos autores fundamentales, el portugués Fernando Pessoa y el español Antonio Machado, quienes ya habían sido objeto de su obra *El gesto ambiguo*, publicada en 2006 por esta misma editorial. Si en ese primer estudio la autora se abocaba principalmente al análisis de las estrategias que instalan la figura del escritor como eje de experimentación a partir de la creación de heterónimos y apócrifos, en este caso la mirada se amplía con el fin de considerar el rol del autor en sus relaciones con la literatura y la sociedad. La experiencia de una época de crisis social, política y artística como el inicio del siglo XX, con sus consecuentes profundas modificaciones en las formas de sociabilidad y subjetividad así como en las prácticas de lectura, escritura y circulación de los textos, implica ineludiblemente un cuestionamiento acerca de la finalidad del arte y de la función del artista. La elección de estos poetas permite a la autora considerar dos respuestas posibles ante esa coyuntura histórica: la apertura, la ruptura del dogmatismo y la alianza con el público en el caso de Machado y el repliegue ante la invasión de las masas y la defensa de la singularidad en el de Pessoa. No obstante, Swiderski no considera que estas posturas sean bloques monolíticos sino que señala la riqueza de las contradicciones internas en el discurso de los poetas que permiten señalar zonas de intersección entre las dos series. De allí la “tensión” a la que se alude en el título, tensión no solo entre las figuras de autor que construyen Pessoa y Machado sino también aquella que se manifiesta en el interior mismo de sus discursos y que se vincula con las transformaciones de un campo intelectual en crisis.

<sup>1</sup> Profesora en Letras (UNMDP). Contacto: mariaestrell@gmail.com

En la “Introducción” la autora brinda algunos datos historiográficos acerca de España y Portugal para ubicar al lector en la época y luego resume sumariamente cuestiones teóricas en torno a la noción de autor y al modo en que se ha respondido desde diversas perspectivas a la polémica relación entre el texto y la situación social de su productor. Swiderski llega a la conclusión de que es necesario asumir un punto de vista ecléctico debido al requerimiento del objeto de estudio y propone una categoría teórica, el *autorema*, para abordar ese complejo vínculo entre literatura y sociedad. Los autoremas son postulados como puntos de nodos, “índices de autor” en los que se podría observar el enlace con el contexto. Esta nueva categoría cubre una gama de fenómenos heterogéneos que la autora divide en tres grupos de estrategias: la autorrepresentación autoral, el diseño de una figura de lector y la formulación de “cláusulas programáticas”. A partir de esta propuesta de análisis se plantea la organización del estudio en diferentes capítulos, cada uno de los cuales se aboca al abordaje de los aspectos previamente mencionados en la poética de cada autor en forma particular, para concluir con un apartado titulado “Autores en tensión” en el que se recuperan las ideas fundamentales para observar las relaciones que pueden establecerse entre ambos poetas.

El capítulo 1 se titula “La pugna por el goce de la cultura: el escritor toma partido” y en él se describe, recuperando postulados de Bourdieu, Chartier y Bénichou, la puja entre las minorías ilustradas y el público más amplio a partir del siglo XIX, puja que pone en jaque el lugar del escritor en el campo intelectual. Swiderski analiza cómo Machado y Pessoa se autopostulan como ideólogos y modelos a seguir a partir del minucioso rastreo de sus postulados acerca de la difusión de la cultura, de la democracia, de la educación. En primer lugar, entonces, se observa cómo el diseño de esas figuras de autor permite ubicar a estos poetas en posturas casi opuestas: si el primero piensa que la cultura se crea al propagarse, el segundo considera que debe ser defendida de las masas que pretenden invadirla y degradarla; el primero se acerca al hombre común mientras que el segundo se autodenomina un “aristócrata interior”. Sin embargo, la pertenencia de clase conflictiva y el terreno intersticial que ocupan en la sociedad los hermanos en su posición de “árbitros en las disputas por los bienes culturales” (106).

El capítulo 2, “Intelectuales y artistas: el escritor conquista su espacio”, dirige la mirada hacia la relación del escritor con los miembros de su propio campo y hacia el lugar que cada uno busca ocupar en éste. En consecuencia, la autora abordará el posicionamiento de estos poetas en el debate tradición/vanguardia y la relación con sus precursores y epígonos. Estos dilemas se expresarán en la experimentación de Pessoa y Machado con sus personalidades literarias, de modo que la autorrepresentación autoral y su plasmación en una propuesta estética se vinculan, según Swiderski, con una determinada toma de posición y con el deseo de compensar las insuficiencias que observan en su ambiente cultural. De este modo, ya sea por considerarse un adelantado (Pessoa) o un disidente (Machado), el poeta está destinado a la soledad.

En el capítulo 3 la autora se dedica a relevar cómo la imagen del lector influye en la escritura. Por lo tanto, este apartado se centra en las concepciones de ambos autores sobre la recepción y en el rastreo no sólo de sus ideas acerca del público deseado para su obra sino también en la caracterización de sus propios modos de lectura. Siempre atenta a la relación entre literatura y sociedad, Swiderski advertirá que las transformaciones del público alteran los discursos y las prácticas alrededor de la lectura así como también influyen en la construcción de la figura autoral. El conflicto, entonces, será cómo responder

ante el nuevo lectorado. Asimismo, ella postula que heterónimos y apócrifos no actúan únicamente como ficciones de autor sino también como ficciones de lector que permiten el ejercicio de objetivación y la práctica de la autocrítica bajo la forma de heterocrítica. Finalmente, subraya la relación entre la concepción de lector que sostienen estos poetas y su posicionamiento ante las modalidades y canales de edición. La publicación como forma de socialización puede ser vivida como gesto de entrega y de apertura desde la perspectiva de Machado o percibida como una sensación de pérdida y trivialización de la actividad creadora desde el punto de vista de Pessoa, quedando plasmadas una vez más las tensiones entre las posturas de ambos poetas.

Por último, el capítulo “Genios y trabajadores: el escritor construye su identidad” completa el recorrido al presentar un exhaustivo rastreo de las imágenes de autor que los poetas construyen en su obra a partir de dos aspectos fundamentales: las reflexiones acerca de la profesionalización de su tarea y las autopoéticas en las que definen y describen su propio oficio. Estas dos series están evidentemente ligadas y se incluyen en la formulada noción de *autorema* al ser índices textuales de la articulación entre componentes sociales y estéticos. En las figuras de autor que se desprenden tanto de sus textos literarios como ensayísticos, Pessoa y Machado muestran las presiones que genera la apertura cultural y la consecuente toma de posición del escritor: la opción por la horizontalidad del poeta español, asociado al pueblo, y la defensa de la verticalidad de la estratificación social y el aristocratismo en el caso del portugués. No obstante, una vez más Swiderski subraya las tensiones en esa relación aislamiento/sociabilidad y enfatiza el dilema de estos autores a quienes tocó en suerte un contexto cultural conflictivo.

En conclusión, la autora sostiene la importancia de reponer el marco en el que se inscriben las obras literarias para comprender los hilos de una trama que permite observar los puntos de unión que se dan en el tiempo. Esta postura se vincula con la necesidad de “recuperar la responsabilidad individual e inscribirla en procesos de transformación colectiva.” (336), un reconocimiento del otro del que carecen ciertos estudios críticos. A través de la articulación de nociones conocidas como las de campo intelectual, formación, programa de escritura o autorrepresentación autoral, Swiderski propone la creación de una nueva herramienta teórica, el *autorema*, como enlace entre las circunstancias sociales y las estrategias discursivas. Asimismo, esta categoría relacional permitiría detectar cruces o nodos, poner de relieve los dispositivos sociales que repercuten en la obra y evitar “la obstrucción de los vasos comunicantes entre el autor como sujeto, su praxis estética y los públicos” (338).

En este sentido, *Autores en tensión* entrega a sus lectores no solo un recorrido por la obra de Pessoa y Machado (desde sus poemas a sus textos ensayísticos, correspondencia, entrevistas) sino también una visión más amplia de la época en que les tocó vivir. Apoyándose en una vasta y clarificadora bibliografía tanto teórica como crítica, Liliana Swiderski se adentra en una época de cambios y en las contradicciones, tensiones y tomas de posición de estos poetas para regalarnos una lectura profundamente enriquecedora que revela su capacidad para la reflexión teórica así como su amor por la literatura.